

Parte I: Visión general

Texto clave: *Efesios 4:11, 12* **Enfoque del estudio:** *Efesios 4:1–16; Filipenses 2:3; Salmos 68:18; Actos 2; 1 Cor. 12:4–11, 27–30; Isaías 5:4.*

Introducción: Hasta ahora, Pablo ha explicado el poder de la salvación de Dios y cómo opera en la historia del mundo, uniendo a judíos y gentiles en una nueva humanidad en Cristo. En Efesios 4:1-17, Pablo continúa el tema de la unidad. Al hacerlo, Pablo enfatiza que la unidad es un atributo o marca indispensable de la iglesia. La unidad es el resultado de la salvación de Dios, pero también es la herramienta de Dios para cumplir Su misión para la iglesia y a través de la iglesia. Por esta razón, Pablo va más allá del tema de la unidad de los judíos y gentiles en la iglesia para centrarse en la unidad interna de la iglesia en la vida y la misión. Ahora que en Cristo no hay judío ni gentil, ahora que en Cristo todos somos hermanos y hermanas sin respeto a la etnicidad, Pablo discute la unidad de todos los cristianos como miembros del mismo cuerpo e involucrados en la misma misión de Cristo. La unidad de la iglesia se logra de varias maneras:

- (1) compartiendo las actitudes de humildad, mansedumbre y paciencia de Cristo;
- (2) contemplando el modelo último para la vida de la iglesia: la Deidad en las Tres Personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y Su obra en la Creación y la Redención;
- (3) por las herramientas unificadoras de salvación de Cristo que constituyen la iglesia: una esperanza, una fe y un bautismo; y
- (4) por los dones espirituales a través de los cuales Dios bendice a la iglesia para que crezca y se una en un solo cuerpo en Cristo y cumpla su misión en el mundo.

Temas de las lecciones: Este estudio se centra en tres temas principales de Efesios 4:1–16:

1. La unidad de la iglesia es esencial para la identidad, la vida y la misión de la iglesia.
 2. La unidad de la Iglesia se logra cuando la iglesia mira la vida trina de la Deidad y abraza los valores y actitudes de Dios: las Tres Personas de la Deidad, aunque diferentes, viven y actúan en perfecta unidad.
 3. Los dones espirituales son esenciales para la unidad, la vida y la misión de la iglesia.
-

Parte II: Comentario

La Iglesia como Cuerpo de Cristo

Cuando Pablo menciona en Efesios 1:22 que la iglesia es el cuerpo de Cristo, Él no quiere decir que la Iglesia misma es divina o sobrenatural. En la economía del plan de salvación, fue Dios quien se encarnó, y no los humanos quienes fueron divinizados. La iglesia es el cuerpo de Cristo en el sentido de que es la nueva humanidad salva representada y lograda por, y en, la encarnación de Cristo. Es la nueva humanidad creada, salvada y gobernada por Cristo, su Creador, Salvador y Señor. Por lo tanto, la iglesia no es una emanación de lo divino; más bien, la iglesia es el pueblo de Dios, el pueblo que fue creado por Dios y ahora ha sido restaurado por Él de nuevo en Su reino. Es en este sentido que la iglesia es la "plenitud de Aquel que llena todo en todos" (*Efesios 1:23*).

La fuente trinitaria y el modelo de la existencia y unidad de la Iglesia

La unidad de la iglesia es esencial para la doctrina de Pablo de la iglesia. Sin embargo, Pablo no modela esta unidad según la unidad administrativa, política, económica y militar del Imperio Romano o de alguna otra institución humana. Más bien, Pablo arraiga la unidad de la iglesia en la naturaleza misma del Dios cristiano, el Dios trino. De hecho, la Epístola a los Efesios está llena de referencias a las diversas Personas de la Deidad que revelan la gran visión de Pablo de las Tres Personas de la Deidad obrando en el plan de salvación, en la creación y edificación de la iglesia.

Así como en Efesios 1:1-14 Pablo describe a los miembros de la Trinidad obrando para nuestra salvación, en Efesios 1:15-23, Pablo describe al Padre y al Hijo obrando en la creación, bendición y empoderamiento de la iglesia. Por esta razón, Pablo termina esta sección llamando a la iglesia el "cuerpo" de Cristo y la "plenitud" del Padre. (*Efesios 1:23; véase también Efesios 4:6*). En Efesios 2:19-22, todos los miembros de la Trinidad están involucrados en la formación de la iglesia: la iglesia es la "casa" o el "templo santo" del Padre edificado sobre Cristo Jesús y "en quien" los miembros de la iglesia son "edificados juntos en morada de Dios en el Espíritu" (*NASB*). En Efesios 3, Pablo ve a la iglesia como el resultado de la gracia del Padre (*Efesios 3:2*) ser revelado "en el Espíritu" (*Efesios 3:5*) como "el misterio de Cristo" (*Efesios 3:4*) o "riquezas insondables de Cristo" (*Efesios 3:8*) A los "apóstoles y profetas" (*Efesios 3:5*). También, el Padre (*Efesios 3:14*) da poder a la iglesia "por medio de su Espíritu... para que Cristo habite en vuestros corazones por medio de la fe" (*Efesios 3:16, 17*) y para que la iglesia "comprendiera" el amor de Cristo (*Efesios 3:18*) y "sean llenos de toda la plenitud de Dios"

(*Efesios 3:19*). Además, la iglesia es creada y unida por Dios porque su Dios es el Padre de "toda familia en el cielo y en la tierra". (*Efesios 3:14, 15*). Todos los seres en el universo toman Su apellido porque Él nos creó a todos, y en Él somos una familia. En la familia universal de Dios, somos parientes, no solo con todos los demás miembros de la iglesia en toda la humanidad, sino también con toda la población del universo. (*véase también Hebreos 12:22, 23*). Por lo tanto, mientras Pablo se enfoca en la salvación y en la iglesia en la tierra, tiene cuidado de mantener su perspectiva cósmica que introdujo al escribir sobre los lugares celestiales en Efesios 1.

En Efesios 4, Pablo lleva a un clímax su gran desarrollo de la

9494

doctrina de la iglesia como creada y unida por, y en, la Deidad. Pablo declara que la unidad de la iglesia es, de hecho, la "unidad del Espíritu" (*Efesios 4:3*). De una manera bastante poética, el apóstol les dice a sus lectores que esta unidad está esencialmente relacionada con todas las Personas de la Deidad. Somos "un solo cuerpo" porque hay "un Espíritu" que nos llamó "en una sola esperanza" (*Efesios 4:4*). De la misma manera, en nuestro "único Señor" tenemos "una fe, un bautismo". (*Efesios 4:5*). En última instancia, la iglesia está unida porque tenemos "un Dios y Padre de todos que está sobre todos y a través de todos y en todos". (*Efesios 4:6*). Por lo tanto, la iglesia existe porque Dios nos creó y nos llamó. Además, la iglesia existe como un cuerpo unido porque el Dios que la creó y la llamó es Uno: Tres Personas, pero un solo Dios. La iglesia no puede existir sin Dios; La Iglesia no puede existir si no es "una"; y la iglesia no puede ser una si no está arraigada en la enseñanza bíblica de Un Dios en Tres Personas. **Los dones espirituales, la existencia, la unidad y la misión de la Iglesia**

Después de sentar las bases teológicas para la existencia y la unidad de la iglesia en el Dios trino, Pablo, en Efesios 4, explica de una manera más práctica cómo la iglesia es el cuerpo de Cristo y cómo el Espíritu Santo opera en su unidad. Para hacerlo, Pablo vuelve a un conjunto de temas en Efesios 1: La ascensión de Cristo al trono de Dios (*Efesios 1:20*), Su exaltación (*Efesios 1:21, 22*) al estatus de "cabeza" de la iglesia, "Su cuerpo" (*Efesios 1:22, 23*), y la bendición de su iglesia "con toda bendición espiritual en los lugares celestiales" (*Efesios 1:3*). Estas bendiciones fueron bendiciones de gracia para la salvación en Cristo: "redención por medio de su sangre, perdón de pecados" (*Efesios 1:7*), revelación del evangelio de Cristo (*Efesios 1:7-13*), y la fe (*Efesios 1:13, 15*).

En Efesios 4, el apóstol sigue un patrón similar para explicar que Cristo ascendió (*Efesios 4:8*) y fue exaltado (*Efesios 4:10*). Ser la "cabeza" de la iglesia (*Efesios 4:15*)—es decir, Su cuerpo (*Efesios 4:16*)—Cristo "dio dones" a su pueblo (*Efesios 4:8*). Estos dones se llaman dones de Cristo y

también están asociados con la "gracia": "a cada uno de nosotros se nos dio la gracia según la medida del don de Cristo" (*Efesios 4:7*). Sin embargo, estos dones no son bendiciones para salvar pecadores, como en Efesios 1, sino más bien bendiciones o dones de empoderamiento para la constitución, unidad y misión de la iglesia. Pablo identifica estos dones como "apóstoles... Profetas... Evangelistas... pastores y maestros" (*Efesios 4:11*). En otra parte, Pablo los llama dones de gracia. (*charismata; Romanos 12:6-8, 1 Corintios 12:4*) o dones del Espíritu (*pneumatikois; 1 Corintios 12:1*), dado y distribuido por el Espíritu Santo (*1 Corintios 12:4, 7-11*) a los miembros del cuerpo de Cristo (*1 Corintios 12:12, 13*).

Por lo tanto, aunque Pablo usa un patrón muy similar de temas en Efesios 1 y 4, aborda diferentes aspectos de la iglesia. Mientras que en Efesios 1 el apóstol habla de la salvación de los seres humanos, en Efesios 4 habla de la existencia, unidad y misión de la iglesia. Por eso, en Efesios 4, el Señor Jesús resucitado y ascendido. (*Efesios 4:8-10*) da a cada miembro de la iglesia "gracia... según la medida del don de Cristo" (*Efesios 4:7*). El "dar" o la "gracia" es una asignación aquí (*Efesios 4:11*), y no la gracia de la salvación o el perdón. Es el don de "equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (*Efesios 4:12*).

Sí, la iglesia está constituida por personas individuales que fueron salvas, pero su salvación es solo el comienzo de la vida que Dios prevé para Su iglesia. Dios crea una nueva humanidad, su pueblo, y esta nueva comunidad es construida por el Espíritu a través de la "gracia". (*carisma; Efesios 4:7*). A través de la *Carismata*, o dones, el Espíritu obra en la iglesia "hasta que todos alcancemos la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios" (*Efesios 4:13, NVI*). O, en otras palabras, hasta que todos maduremos "a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (*Efesios 4:13*), que es la Cabeza de la iglesia (*Efesios 4:15*).

Hay al menos varias conclusiones e implicaciones importantes que podemos sacar de la teología de Pablo de la iglesia en Efesios 4:

Primero, la iglesia no es una organización humana, construida y sostenida por humanos y para propósitos humanos. Más bien, la iglesia es creada, sostenida y guiada en su misión por Dios mismo.

Segundo, reflejando la imagen de su Dios trino, la iglesia está, y debe estar, unida. En su oración sacerdotal, Jesús suplicó al Padre que la iglesia "sea toda una; así como Tú. . . están en Mí y Yo en Ti. . . para que el mundo crea que Tú me enviaste" (*Juan 17:21*).

Tercero, esta unidad no es el producto de la voluntad humana o el genio, sino la obra del Padre, Cristo Jesús y el Espíritu Santo que obra en y a través de la iglesia.

Cuarto, el Dios trino obra la unidad y el crecimiento de la iglesia a través de los dones espirituales. Por lo tanto, los dones espirituales no son un programa opcional de la iglesia para ser utilizado cuando los miembros de la iglesia lo consideren necesario. Más bien, los dones espirituales son la forma en que Dios constituye, sostiene y guía a la iglesia. Es importante notar que cuando se habla de la esencia y la unidad de la iglesia, Pablo no propone una estructura jerárquica y sacramental de gobierno de la iglesia. Más bien, mientras promovía una buena organización de la iglesia, el apóstol veía la fuente de la existencia, unidad y misión de la iglesia como arraigada en el Dios trino, que es la Cabeza de la iglesia y de los dones espirituales que Él otorgó para manifestar Su presencia y obra en la iglesia.

Quinto, tan importantes para la teología bíblica son los temas de la Deidad y los dones espirituales que los adventistas del séptimo día los consideran en numerosas declaraciones de creencia. La Deidad se discute en cinco creencias fundamentales: 2 (que discute la enseñanza bíblica del Dios trino), 3 ("Dios el Padre"), 4 ("Dios el Hijo"), 5 ("Dios el Espíritu Santo") y 10 ("La Experiencia de la Salvación", que discute la implicación de las Tres Personas de la Deidad en la salvación de la humanidad). La doctrina de la iglesia está ricamente articulada en siete creencias fundamentales: 12 ("La Iglesia"), 13 ("El Resto y Su Misión"), 14 ("Unidad en el Cuerpo de Cristo"), 15 ("Bautismo"), 16 ("La Cena del Señor"), 17 ("Dones Espirituales y Ministerios") y 18 ("El Don de Profecía").

9696

Parte III: Aplicación a la vida

1. Uno de los desarrollos trágicos en la historia de cualquier iglesia es su división y fragmentación. Basado en el estudio de la clase de Efesios 4:1–16, guíe a sus alumnos en el desarrollo de un triple punto Estrategia para mantener a su iglesia local o regional unida y en crecimiento.

2. ¿Cuál es, en la comprensión de sus estudiantes, la relación entre la propia conversión, la pertenencia a la Iglesia como el cuerpo de Cristo, ¿y los dones espirituales?

3. Dirija a su clase en una discusión de la siguiente pregunta: ¿Cuándo fue La última vez que has pensado en ti mismo, en tu familia, en tu grupo de amigos, o de su iglesia en términos de dones espirituales? Ahora pregunte a su estudiantes cómo piensan su grupo de Escuela Sabática o iglesia podría ayudar a promover mejor la idea de que los dones espirituales son el trabajo del Espíritu Santo en la iglesia. Pida a los miembros de la clase que identifiquen formas en que el proceso de elección de la iglesia o el liderazgo de la iglesia podría promover dones espirituales para perseguir el crecimiento de la iglesia, la y misión.

4. Tal vez sería difícil inventar una herramienta para medir humildad, gentileza y paciencia. Sin embargo, si tal medición En caso de que existiera, ¿qué nivel de estos valores y actitudes hacen? sus estudiantes piensan que tal dispositivo se revelaría en sus propias vidas, ¿En la vida de sus amigos, o en la vida de su iglesia? Preguntar Los miembros de la clase deben pensar en tres maneras de promover la verdadera valores de humildad y paciencia en sus propias vidas y en la vida de su iglesia que ayudaría a conducir a una mayor unidad.
